

Editorial

La tradición de la novela histórica latinoamericana tiene en Venezuela un importante hito. Autores como Enrique Bernardo Núñez y Arturo Uslar Pietri hicieron aportes relevantes, que sirvieron de base para lo que la crítica literaria denominó la Nueva novela histórica. Y uno de los actores de esa corriente es nuestro invitado a esta edición de *Entreletras*. Nos referimos a Denzil Romero (1938-1999), sobre el cual la mayoría de nuestros colaboradores hablará desde varios tonos: el de la amistad y afecto, el del crítico y el del historiador literario; unidos, para marcar la trascendencia de este autor en la literatura venezolana y latinoamericana.

Nuestra sección Entrevista reproduce una conversación de la periodista cultural Maruja Dagnino con Denzil Romero, publicada en el Papel Literario de *El Nacional*, el año 1998, con motivo de la aparición de su novela *Para seguir el vagavagar*, la tercera de su proyecto de pentalogía sobre Miranda. Allí Romero da pistas claves de su poética novelesca, cuando afirma: “Aunque los datos son ciertos en su mayoría, su interpretación está absolutamente marcada por la ficción y la arbitrariedad. Nada allí es absolutamente real, todo es pretexto para novelar”.

En la sección Conferencia, reproducimos un texto de Denzil Romero que leyera en el simposio *Literatura Venezolana Hoy*, celebrado en 1996, en Eichstätt, bajo el patrocinio de la Universidad de esa ciudad alemana, titulado “Lenguaje, erotismo e historia”. El autor nos confiesa: “Mi pasión por el lenguaje es ancestral... Puede decirse que nació conmigo... Mi madre, como toda madre orgullosa de su engendro, decía que hablé por primera vez en su propio vientre...”.

En la sección Ensayo se publica el texto “La novela histórica latinoamericana”, de Celso Medina, que permite pensar en el espacio histórico donde germinó la obra de Denzil Romero.

Los artículos están dedicados a nuestro autor invitado. Luz Marina Cruz nos habla de “Las extravagancias carnavalesadas”. María Antonieta Flores “Del tiempo y la memoria. La cuentística de Denzil Romero”. La crítica francesa Nelly An-

drè pone énfasis en el personaje Manuela Sáenz y el trabajo ficcional que a partir de él hizo Romero. Su texto se titula “Entre historia y memoria: la novela erótica. La imagen de Manuela Sáenz bajo la escritura de Denzil Romero”. Cierra esta sección Marigleè Alarcón Vargas, con su artículo “Eros y polis en la narrativa de Denzil Romero”.

Para dar cuenta de los afectos y querencias que generó Denzil Romero recogemos aquí testimonios diversos: de sus amistades muy cercanas, registramos el de Cristina Policastro, narradora venezolana, quien apostrofa al autor y le recuerda esto: “Tu palabra, siempre rigurosa y punzante a pesar del barroquismo, creo que estuvo ahí para tratar de adornar y disimular lo que tú ya veías que estaba por ocurrirnos como país y gentilicio.” “Con Denzil en Alemania”, así titula Karl Kohut un texto, escrito cuando aún Denzil Romero estaba vivo. El crítico alemán, sostiene que “...Denzil es, más allá de sus libros, el amigo que me incluyó generosamente en su amplio círculo de amigos. Espero que pueda terminar los cinco tomos que se ha propuesto sobre Francisco de Miranda, y que será, si lo logra, su “magnum opus”. Lamentablemente, Denzil no pudo completar esa pentalogía. Angélica Gorodischer, escritora argentina, en “El lugar de los amigos”, nos narra que el primer conocimiento que tuvo de Denzil Romero fue a través de su risa, también barroca: “fue una risa tan jugosa, tan succulenta, tan solar, que me di vuelta a mirar. No sabía quién era el que así se reía, pero me dijeron “Es Denzil Romero, el escritor venezolano.”

Desde Maturín, la ciudad donde publicamos esta revista, Zoilo Abel Rodríguez recoge anécdotas que dan cuenta del porqué Denzil Romero vive en el imaginario venezolano con tanta frescura.

Gracias a la generosidad de su viuda, Maritza de Romero, reproducimos aquí el capítulo “Veintidós meses en dos reinos de Odín”, que son fragmentos inéditos de la novela incompleta *En el arco de la Estrella*, que iba a ser la cuarta obra de la ansiada pentalogía mirandina.

A la sección Crónicas de nuestra revista he-

mos vuelto a invitar al antropólogo y profesor universitario venezolano (Universidad de Oriente) Francisco Castañeda. Esta vez a partir de un polo margariteño, sustentado en esta estrofa: "... Yo fui marino que en una isla/ de una culisa me enamoré.../ y en una noche de mucha brisa,/ en mi falucho me la robé...", que glosa un relato que permite al autor hacer un interesante paseo por la intrahistoria margariteña y contextualizar su cultura con el Caribe.

Amarilis Guilarte nos ofrece la reseña de *Entre Repeticiones Sin Origen y Diferencias Insumisas. Escrituras y Reescrituras del Signo Mujer en la Prensa Femenina de Habla Hispana (1826-1889)*, de Luz Marina Cruz, Libro ganador del VI Premio Internacional de Ensayo Mariano Picón Salas (2014).

Nuestra sección Literatura Otra está dedicada al poeta senegalés Birago Diop (1906 – 1989). Se

publican textos de su único poemario *Leurres et Lueurs* (1960). También se reproduce la introducción a la primera edición de este libro, firmada por R. Mercier y S. Battestini.). Tanto el texto de los críticos como los poemas han sido versionados al español por Celso Medina.

Agradecemos enormemente al artista plástico venezolano, hoy residenciado en Argentina, Asdrúbal Marot su retrato a Denzil Romero, ofrecido con exclusividad a nuestra revista. De igual manera valoramos las ilustraciones del pintor deltano, Tony Tong, que acompañan a muchos textos publicados en este número. Quisimos rendir homenaje al pintor popular de Marigüitar (Estado Sucre, Venezuela), Genaro Coa, fallecido hace unos pocos años. Una de sus pinturas ilustra la Crónica del profesor Castañeda.